

Eje 18. Comunicación, historia, memoria y derechos humanos
Coordina Mariana Perticará y Enrique Raffin

El Mundo en la memoria: de una prensa comercial a una de oposición al capitalismo

Jeremias Loscalzo | Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina
Jloscalzo.91@gmail.com

Resumen

El presente trabajo reconstruye la trayectoria de uno de los diarios más importantes que tuvo nuestro país en el siglo xx, *El Mundo*. Dicho trabajo, fue realizado en el marco de la materia Historia de las técnicas y los medios de comunicación perteneciente a la carrera Licenciatura en Comunicación de la Universidad Nacional General Sarmiento.

Este trabajo tiene como objetivo demostrar la influencia que tuvo la política en los cambios del diario *El Mundo* y que es un diario que merece ser recordado porque nos aporta a comprender la influencia que tiene la política en los cambios de los medios de comunicación en la actualidad.

Para su realización se elaboró una cronología con un criterio político que permite observar que los cambios que tuvo el diario *El Mundo* se relacionan con las transformaciones que hubo en la sociedad argentina durante el siglo xx.

Se consultaron distintas fuentes bibliográficas, pero principalmente fueron utilizadas *Parén las Rotativas* de Carlos Ulanovsky y *Diario El Mundo – PRT-ERP: Prensa Masiva para una política de masas* de Marcelo Maggio.

Palabras clave: diario *El Mundo*, peronismo, Partido Revolucionario de los Trabajadores

Introducción

"Solo tiene derecho a encender en el pasado la chispa de la esperanza aquel historiador traspasado por la idea de que ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha dejado de vencer".¹
(Walter Benjamin, 1940)

El Mundo fue uno de los diarios más importantes del siglo xx, que surgió como una prensa comercial de la mano del inglés Alberto Haynes y supo ganarse su lugar con técnicas novedosas e innovadoras.

La elección de analizar *El Mundo* tiene que ver con que muchas veces se recupera un solo aspecto de este diario como puede ser destacar que es el diario en que Arlt escribió sus *Aguafuertes Porteñas* o que fue un diario comprado por una organización de izquierda, pero acá se intentará recuperar esta experiencia de comunicación en su totalidad.

El objetivo general de este trabajo es demostrar la influencia de la política en los cambios que tuvo el diario *El Mundo* en su historia, entendiendo esta influencia no solo por el cambio de signo del gobierno de turno, sino también por los conflictos y disputas que hay entre las distintas clases y grupos sociales, entonces, se intentará verificar que los cambios de este diario no están ajenos a los cambios que se dieron en la historia de nuestro país.

Para realizar esto se consultaron distintas fuentes: principalmente los libros *Paran las Rotativas* de Carlos Ulanovsky, que recorre la historia de la prensa escrita en Argentina, y *Diario El Mundo – PRT-ERP: Prensa Masiva para una política de masas* de Marcelo Maggio, que es una investigación que reconstruye la trayectoria de este diario cuando fue dirigido por el Partido Revolucionario de Trabajadores, además, se utilizan otras fuentes bibliográficas como también el programa televisivo de canal 7 *Historia presente*.

Luciano Alonso problematiza sobre ¿quién recuerda?, ¿quién merece ser recordado? y sin lugar a dudas *El Mundo* es un diario que merece ser rescatado de olvido porque con una estrategia de comunicación novedosa pudo competir el dominio que tenían en el siglo XX instituciones socialmente reconocidas como *La Prensa* y *La Nación*, y también, porque esta experiencia del pasado puede aportar a una comprensión y transformación del presente y el pasado (Alonso, 2013, p. 63-72).

Desarrollo

A continuación, se desarrollará la cronología con la que se reconstruye la trayectoria del diario *El Mundo* a través de un criterio político porque, como se señaló en el apartado anterior, este trabajo tiene como objetivo demostrar que los cambios que tuvo este diario no fueron ajenos a los cambios políticos que hubo en nuestro país durante el siglo xx. Para

¹ Benjamín, Walter. *Ensayos Escogidos*, Ediciones Coyoacán, México, 1999. "Tesis de la Filosofía de la Historia." Tesis VI, p. 45

contextualizar los cambios que hubo en la sociedad argentina se utiliza como fuente el libro *Historia económica, social y política argentina (1880-2000)* de Mario Rapoport. En el primer período se desarrolla el surgimiento del diario donde puede construir un público propio que son los sectores medios; en el segundo período, la relación contradictoria con el peronismo, en el tercero que en un contexto de gran inestabilidad institucional donde crecen las tensiones con el poder político, y en el último la compra del diario por parte del Partido Revolucionario de Trabajadores y como se construye en una herramienta de comunicación alternativa contra el sistema dominante.

El mundo: un diario de la clase media (1928-1943)

En los primeros años del siglo xx, los gobiernos oligárquicos se afirmaron en el poder del Estado, pero no lograron legitimar sus instituciones. Mientras, la sociedad crecía en tamaño y complejidad, pero el sistema político quedaba intacto lo que llevó a que se abra un período de fuerte conflictividad social (Rapoport, 2008, p. 115-116).

En estos años, aparece una mayor participación política de los sectores populares y las clases medias, donde se logró la sanción de la Ley Sáenz Peña que implantó el voto secreto, obligatorio y universal para varones y en 1916 la UCR ganó las elecciones, donde Hipólito Yrigoyen fue elegido presidente y se le puso fin a la República Conservadora (Vázquez y Abramovich, 2016, p. 4-5).

Estas transformaciones en la sociedad de pasar de un sistema restrictivo a una mayor participación en la política de los sectores medios también estuvo reflejado en la prensa escrita de nuestro país, ya que en estos años se produjo el pasaje de un periodismo faccioso y de pocos lectores a la prensa de imparcialidad impostada y espíritu comercial, que pudo serlo en la medida en que se fue volviendo masiva, y en este cambio la imparcialidad apareció como valor central para ofrecerse con fines comerciales a un público-consumidor que debía ser necesariamente más amplio (Picco, 2018, p.73).

Esto fue ayudado por un proceso de fuerte alfabetización en el país, entre 1870 y 1915 el analfabetismo descendió más del 40 por ciento, lo que llevó que la clase media fuera un fuerte comprador de material impreso y en 1926 la Argentina consume el 66 por ciento del papel que circula por toda América Latina (Ulanovsky, 1997, p.11).

En este contexto es donde se consolidó una prensa comercial y el acceso de la clase media a la cultura impresa. El 14 de mayo de 1928, la editorial del inglés Alberto Haynes sacó el diario matutino *El Mundo* que utilizó un dispositivo técnico novedoso para ser leído, ya que según Ulanovsky fue el primero en utilizar el formato tabloide, esto representaba una novedad porque era de un tamaño menor a los que tenían el tamaño "sábana", además, permitía ser leído con mayor facilidad cuando se viajaba en un medio de transporte (Ulanovsky, 1997, p.13). Por su parte, María Inés Tato presenta una controversia con respecto a que fue el primer tabloide, ya que plantea que los diarios *La Mañana* y *La Frontera* fueron los primeros en utilizar este formato, pero que lo abandonan en 1922 (Tato, 2001,

p.145). Tomando los aportes de Raymond Williams que las comunicaciones son siempre una relación de forma social se puede considerar al diario *El Mundo* como una institución social reconocida que trajo el tabloide (Williams, 1992, p.183), ya que fueron los usos de la sociedad que lo pusieron en ese lugar, mientras que en los diarios *La Mañana* y *La Fronda* no tuvo una gran trascendencia porque lo dejaron de utilizar años anteriores.

El diario tenía un lema que era una frase del filósofo Gracián: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno". Y eso definía su estilo de periodismo alternativo que lo diferenciaba de medios como *La Prensa*, *La Razón* y *La Nación* porque contaba con notas cortas y títulos intencionados e incisivos, con presencia de un periodismo fotográfico, también desde el principio se les daba un lugar importante a las historietas. Otro aspecto que los distinguía era su precio porque era más barato que los demás con un precio de cinco centavos (Ulanovsky, 2005, p.13, 15).

En el programa *Historia Presente* de Canal 7, la investigadora de CONICET Sylvia Saitta cuenta cómo se ganó un lugar en el esquema medios que pertenecían a la prensa escrita.

El Mundo en 1928 sale a la calle y en 1929 logró instalarse como diario alternativo a diarios de la mañana, desafío que era difícil porque este fue el primer diario que sale a disputar el público de la mañana que hasta en ese momento estaba hegemonizado por *La Prensa* y *La Nación* (...) sabe construir muy bien un público que hasta el momento no tenía un diario que son los sectores medios (Vazquez, 2009).

El aporte de Saitta es muy valioso porque nos muestra como *El Mundo* pudo disputar el dominio a instituciones que nacieron como prensa política, a través de una estrategia periodística alternativa con formato tabloide que facilitaba la lectura a los trabajadores y a su vez con un estilo periodístico de notas breves, lo que le permitió ganarse a los sectores medios que cada vez tenía más acceso al consumo cultural.

Por un breve tiempo, el diario fue dirigido por el escritor Alberto Gerchunoff que luego fue reemplazado por Carlos Muzio Peña quien le otorgó el formato definitivo que se señaló anteriormente. En 1929 muere Alberto Haynes, pero para esos años *El Mundo* ya había renovado al periodismo. Muzio Peña sumó a la redacción a varias personas formadas en *Crítica*, entre estos se destaca Roberto Arlt, quien escribió su famosa columna titulada *Aguafuertes Porteñas* (Ulanovsky, 1997, p.13).

Arlt fue uno de los grandes escritores que pasó por *El Mundo*, pero también generó varias incomodidades a los directivos del diario por su estilo de utilizar un lenguaje popular con gran cantidad de términos del lunfardo. Esto generaba una tensión porque el diario quería disputar el público de *La Nación* y *La Prensa* y no a los diarios populares y sensacionalistas como *Crítica* y *Última Hora*. Arlt, en esos años, era el único que firmaba su artículo y una de sus notas que marca estas disputas y contradicciones que tenía el diario comenzaba así:

Mi director me ha pedido que no emplee la palabra berretín porque el diario va a las familias y la palabra berretín puede sonarles mal, pero yo pido respetuosamente licencia a las señoras familias para usar hoy esta dulce y meliflua palabra berretín². (Saitta, 2015)

El 6 de septiembre de 1930 es derrocado el gobierno de Hipólito Yrigoyen por un golpe de Estado militar encabezado por Uriburu que contó con la ayuda de la pasividad de la población y el faccionalismo e inacción del partido oficialista. El presidente de facto intervino gobiernos de catorce provincias, inició una política de persecución gremial, política e ideológica y derogó la ley Sáenz Peña que fue reemplazada por una de voto calificado (Rapoport, 2008, p. 214-125).

En 1931, Arlt escribió una nota sobre el fusilamiento del anarquista Severino Di Giovanni titulada He visto morir. Según Horacio González en su libro *Historia conjetural del periodismo* este artículo que formó parte de las *Aguafuertes Porteñas* es una de las crónicas más complejas y dolorosas que se haya escrito en la historia del periodismo argentino porque condena los hechos, pero lo hace en forma de sarcasmo y humor negro (González, 2013, p.225-230). El 26 de julio de 1942 muere Roberto Arlt de un paro cardíaco y al día siguiente se publica en el diario su crónica "El paisaje en las nubes" (Espinoza, 2014).

El Mundo y el peronismo (1943-1955)

En 1943, para sorpresa e incertidumbre de la sociedad, un golpe de Estado militar sin participación civil pone fin a la llamada Década Infame que era un régimen político caracterizado por el fraude y la corrupción. El 7 de junio asume la presidencia Ramírez y también se conoce la existencia de una logia militar, el Grupo de Oficiales Unidos (GOU), donde uno de sus integrantes más destacados era el coronel Juan Domingo Perón quien sería designado al frente de la Secretaría de Trabajo, donde realizó ciertas reformas sociales para eliminar la influencia comunista entre los trabajadores. En 1944 Ramírez renuncia y es reemplazado por Farrell, en este gobierno parece consolidarse el poder de Perón porque se le suma el cargo de ministro de Guerra y luego de vicepresidente. Su política laboral le hizo ganar influencia en el movimiento obrero, pero también tuvo resistencia y conflictos con La Sociedad Rural Argentina, como también con la prensa y los partidos políticos que criticaban a la política gubernamental. A principios de octubre, la oposición logra que Perón renuncie a su cargo y que posteriormente sea detenido en la Isla Martín García, pero esto llevó a que los dirigentes de la CGT tomen la inquietud de los trabajadores que interpretaban que con el desplazamiento de Perón corrían peligro sus conquistas, entonces el 18 de octubre convocan a una huelga general en apoyo a la liberación de Perón y esta fue anticipada el día anterior por una movilización popular enorme compuesta por trabajadores que llegaban del Gran Bue-

² Fragmento del artículo "¿Soy fotogénico?". Diario El Mundo, 1 de agosto de 1928.

nos Aires. Así, el 17 de octubre una multitud en la Plaza de Mayo exigió la libertad de Perón (Rapoport, 2008, p. 284-289).

Aquel 17 de octubre de 1945 fue uno de los hitos históricos más importantes en la historia de nuestro país, no solamente selló el vínculo entre Perón y el movimiento obrero, sino que fue el comienzo de los trabajadores como sujeto político. Esta pueblada que le abrió el camino para ascender al poder al coronel Perón, pero, por otro lado, contó con las críticas de la prensa escrita, el diario *El Mundo* al igual que casi todos los periódicos matutinos y vespertinos mantenían una posición hostil al gobierno de Farrell y a la figura de Perón (Ulanovsky, 2005, p.28).

En *El Mundo*, los trabajadores que seguían a Perón eran representados como un otro peligroso y violento. El 17 de octubre este diario señaló: "Mediante la violencia, trataron de impedir el trabajo en Avellaneda" y el mismo 18 de octubre escribió: "Compulsivamente provocóse el paro de actividades en localidades bonaerenses". Por el contrario, cuando se hizo la marcha opositora de la Constitución y la Libertad, estos sectores eran representados como el pueblo, el 20 de octubre en su tapa tituló: "Juro luchar el pueblo por el imperio de la ley. Vibró ayer Buenos Aires en un solo Clamor: Libertad y Constitución" (Vasallo, 2012).

Uno de los periodistas que pasó por *El Mundo* fue Bernardo Neustadt que comenzó su carrera a los 14 años, en 1939 en la sección de deportes. El 17 de octubre de 1945 cubrió la movilización en Plaza de Mayo que exigía la liberación de Perón y describió la epopeya de miles de trabajadores colgados de los colectivos, pero esa nota no fue publicada y lo suspendieron por quince días porque *El Mundo* estaba en contra de Perón y Neustadt no había obedecido la orden de señalar que la gente "cobraba" por marchar hacia la capital (Mochkofsky, 2003).

El 24 de febrero de 1946 la coalición peronista ganó las elecciones y el mapa electoral mostró como nunca antes las fracturas de la sociedad porque en las grandes concentraciones urbanas el electorado obrero se volcó en masas a favor de Perón y también tuvo apoyo en las zonas rurales, mientras que la oposición fue votada por las clases medias y altas. El nuevo gobierno contaba con el apoyo de las Fuerzas Armadas y la Iglesia y la adhesión de una masa popular progresivamente encuadrada bajo una conducción centralizada, entonces, Perón se propuso reforzar el régimen mediante mecanismos de control burocrático y represivos. En 1947 los periódicos de la oposición fueron clausurados y comenzó la compra del sistema de radiodifusión nacional por grupos ligados al gobierno (Torre, 2002).

Es importante recordar que *El Mundo* junto a la mayoría de los diarios eran críticos de Perón que era apoyado solamente por el diario vespertino *La Época* y luego se vio reforzado por la aparición del matutino *Democracia*. Pero, durante el gobierno de Perón, *El Mundo* tuvo una actitud conciliadora con el gobierno y Evita fue convencida que el peronismo necesitaba tener un diario, ante la imposibilidad de comprar el diario *La Época* del

diputado peronista Eduardo Colom, la primera dama puso sus ojos en la Editorial Haynes, entonces el gobierno, a través de terceros, adquirió el 51% de la editorial de Haynes que no solo contaba con el Diario *El Mundo*, sino también varias revistas y la radio *El Mundo*. A este esquema mediático se le sumaría una nueva revista: *Mundo Peronista* (Sirven, 1984, p.58-67). Claudio Panella en su trabajo *Mundo Peronista (1951-1955): "una tribuna de doctrina"* dice que "la revista *Mundo Peronista* era un órgano de adoctrinamiento y difusión de la Escuela Superior Peronista, que se publicó entre julio de 1951 y septiembre de 1955" (Panella, 2008).

Durante este período hay una disputa de poder entre dos grandes bloques que se materializan en fuertes conflictos políticos, y también es importante señalar que se produce la incorporación de las grandes masas populares a ciertos ámbitos de la cultura (Vázquez y Abramovich, 2016, p. 10). En este contexto, el diario *El Mundo* desde el golpe del 43 hasta las elecciones del 46 tuvo una posición crítica hacia Perón, pero luego de las elecciones cambió su posición política, con un gobierno que tuvo una política hacia la prensa opositora.

Intervención del diario y el uso del humor político (1955- 1967)

El año 1955 Perón es derrocado por un golpe de Estado organizado por la oposición que contó con la participación de oficiales del ejército y la armada, encabezado por el Gral. Lonardi, representante de los sectores católicos y nacionalistas. Este proceso que se inició fue denominado *La revolución libertadora*, con Lonardi que se designó presidente y a los dos meses fue obligado a renunciar y lo reemplazó el Gral. Pedro Aramburu. El nuevo gobierno con el argumento de la defensa de la democracia intervino la CGT, disolvió al partido político peronista, prohibió el uso de los símbolos peronistas y arrestó a muchos de sus dirigentes. En los meses siguientes, sectores del peronismo organizaron la resistencia con huelgas severas, sabotajes de la producción y desobediencia civil (Rapoport, 2008, p. 499-500). Con el golpe del '55 se inició un período de gran inestabilidad política e institucional con dictaduras militares y gobiernos democráticos que no se pudieron sostener, además, estos años estuvieron caracterizados por la proscripción del peronismo.

Durante *La revolución libertadora* hubo algunos casos que atemorizaron a la comunidad periodística, uno de estos fue la persecución a Bernardo Neustadt, periodista del diario *El Mundo*, quien es sometido a rigurosos interrogatorios políticos, especialmente uno que le practica el vicepresidente Isaac Rojas. Según cuenta Neustadt en su biografía pasó veinte días preso en la cárcel de la calle Las Heras. En esos años, el diario *El Mundo* se encontraba intervenido por el gobierno militar y a quienes designaron que estén a cargo de la Editorial Haynes despidieron al periodista una vez que estuvo libre de cargos (Ulanovsky, 1997, p.41). Un aspecto que suma *El Mundo* en estos años es el humor político, el 20 de agosto de 1957 aparece por primera vez la publicación *Tía Vicenta* del periodista Juan Carlos Colombres, conocido como Landrú, como suplemento del diario (Ulanovsky, 1997, p.45).

Graciela Mochkofsky cuenta que en 1960 el diario *El Mundo* fue comprado por un grupo de empresarios vinculados al Partido Comunista y que en mayo Gelbard, empresario peronista que llegó a ser ministro de economía en su tercera presidencia, convocó a Jacobo Timerman junto a Moisés Jacoby y García Rey a ser parte de la dirección del diario que iba a tener una versión mejorada, ya que iba a ser comprado por el grupo Minera Aluminé, cuya propiedad compartía con Samuel Sivak y Marcos Bedzrodnik. Con respecto a la cuestión de que sí el diario era dirigido por el Partido Comunista, el ex redactor de *El Mundo* Ricardo Halac dice que esto que se decía tenía que ver con la línea abierta que tenía el diario porque tenía un suplemento de cultura que permitía las participaciones de todos los escritores y pintores argentinos y, además, porque se decía que uno de los directores Marcos Bedzrodnik estaba vinculado al Partido Comunista (Vazquez, 2009).

En 1960 *Tía Vicenta* empezó a salir como suplemento semanal de *El Mundo* que arrancó con un éxito de ventas de 50.000 ejemplares y muy pronto duplicó su tirada (Ulanovsky, 1997, p.45).

El humor actual se volvió más político a partir de la Revolución Libertadora, que derrocó a Perón, porque hubo como un destape respecto de tiempos en que no se podían cargar las tintas sobre el Gobierno. Ahora hay otro destape, el que vino con la democracia. Pero yo (Landrú) sigo privilegiando la mirada sobre el absurdo. Sigo siendo un surrealista³. (Bouillon, 2003)

El 15 de marzo de 1965 la historieta *Mafalda* de Quino se comienza a publicar en el diario *El Mundo* por la recomendación de Brascó a su director Carlos Infante (Suarez, 2011, p.17). *Mafalda* se convirtió en un símbolo de la paz y los derechos humanos, pero la tira no solo habla de estos temas, sino que también del papel de la mujer en tareas no remuneradas, de la maternidad y del amor romántico entrelazado al modelo patriarcal de familia (Verdile, 2020).

El 23 de julio de 1966, a menos de un mes del golpe de estado que derrocó al gobierno de Illia, el gobierno de facto clausuró el semanario de humor *Tía Vicenta*, esto se debía que en su tapa había caricaturizado a Onganía como una morsa. La noticia que recibió Landrú decía: "Clausurado por falta de respeto hacia la autoridad y la investidura jerárquica", el único diario que se lamentó y condenó la medida fue *Buenos Aires Herald* que publicó: "No habrá lugar para los partidos políticos, pero debe haber lugar para el humor". A este hecho, también habría que sumarle que *Mafalda* interpretó mejor que cualquier editorial los sentimientos de temor, desesperanza y perplejidad que despertaba la nueva interrupción institucional, y aquella mañana la niña apareció en primera plana preguntado: "¿Y lo que me enseñaron en la escuela?".

³ Frase de Landrú que aparece en el artículo "Landrú, un surrealista del humor" del diario La Nación, 7 de agosto de 2003.

El diario pasaba un espléndido momento en lo periodístico, pero no así en lo económico. El 22 de diciembre de 1967 *El Mundo* cierra sus puertas; mil trabajadores que venían sin cobrar durante tres quincenas reciben esta noticia, ya que desde 1965 la empresa se encontraba en convocatoria de acreedores. El cierre abrió un espacio que *Clarín* no desaprovecho y en poco tiempo subió sus ejemplares de 347.000 a 424.000 (Ulanovsky, 1997, p.64-67).

Si bien la crisis financiera que atravesaba el diario era real, en el cierre de *El Mundo* fue muy importante el factor político, donde Onganía no soportó los chistes con su cara que hacía Landrú ni las reflexiones de Quino, a través de la historieta de Mafalda, y de esa forma lo define Ricardo Halac en el programa *Historia Presente*: "Nos quedamos todos en la calle por un capricho de un hombre de las armas" (Vazquez, 2009).

VI. Vuelve *El Mundo*: un diario enmascarado para una política de masas (1973-1974)

A fines de los años 60 y principios de los 70, las calles se convirtieron en el escenario de movimientos populares de protesta, inspirado por el clima internacional desencadenado por el *mayo francés*. Las grandes movilizaciones comenzaron en Corrientes, Rosario y Tucumán, pero sin dudas, el gran estallido tuvo lugar en Córdoba, conocido como el *Cordobazo*, el 29 de mayo una movilización de obreros y estudiantes que enfrentaron la represión policial. Con la influencia de la revolución cubana crecieron los movimientos de izquierda y antiimperialista, en este contexto aparecen distintas organizaciones armadas con repercusión pública. Sus expresiones más importantes fueron Montoneros, que se reconocía como el brazo armado del peronismo revolucionario y tenían como objetivo construir una sociedad socialista, y el Ejército Revolucionario del Pueblo que era el frente para la lucha armada del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que se definía como marxista-leninista, a diferencia de Montoneros no concebía que Perón pueda llevar adelante un proceso de revolución socialista (Rapoport, 2008, p. 616-623).

En 1972 Perón regresa al país para construir el FREJULI que ganaría las elecciones del 73 con la fórmula Cámpora-Solano Lima y el 20 de junio de ese año se da el regreso definitivo del líder del movimiento peronista, pero lo que tenía que haber sido una fiesta terminó en la *masacre de Ezeiza* con enfrentamientos entre los sectores de izquierda con el sector vinculado a la extrema derecha de López Rega. La demanda de los sectores radicalizados que buscaban que el gobierno avance hacia una patria socialista no podían ser asimiladas dentro del gobierno peronista, posteriormente, renuncia Cámpora y en el nuevo llamado a elecciones Perón volvió a ser elegido presidente por tercera vez, con su esposa María Estela Martínez como vicepresidenta (Rapoport, 2008, p. 664,665). Estos años se caracterizaron por el protagonismo de los sectores populares con distintos métodos de lucha y también por la vuelta de la democracia y del peronismo al gobierno, luego de diecisiete años de proscripción, pero que no iba a llevar adelante las exigencias de los sectores que querían que el gobierno se radicalice y avance hacia una revolución socialista.

En este contexto, en 1973, tanto el Partido Revolucionario de los Trabajadores como Montoneros apostaron a publicar diarios con el objetivo de construir una comunicación alternativa. El primero, en agosto adquiere los derechos de la prestigiosa marca de la editorial Haynes y comienza una segunda etapa del diario *El Mundo*, luego de su cierre hace seis años, y el segundo en noviembre de 1973 sacó el diario *Noticias* (Ulanovsky, 1997, p.82).

En el libro *DIARIO EL MUNDO. PRT-ERP: Prensa masiva para una política de masas*, Marcelo Maggio hace una investigación donde se reconstruye esta etapa nueva a cargo del Partido Revolucionario de Trabajadores, en este texto se cuenta que, con la vuelta a la democracia, el PRT tiene la necesidad de tener un diario que refleje todas las luchas del pueblo, ya que se iba acrecentar estas luchas e iba a haber un espacio democrático mayor. Entonces, la adquisición de *El Mundo* se debía a la relación que tenía el partido con Félix Granovsky quien había sido miembro del PCA y estaba vinculado con sus aparatos económicos. Granovsky propuso iniciar las negociaciones para comprar la marca, que en ese momento pertenecía a Julio Korn y se encontraba en quiebra. Los términos de la compra fueron favorables para el PRT, donde adquirió los derechos de la marca y el archivo del diario clausurado y, por su parte, Granovsky pasó a desempeñar un cargo gerencial dentro del diario (Maggio, 2013. p.61-62). Se puede observar que en este nuevo período vuelve la vinculación del diario *El Mundo* con el Partido Comunista.

El PRT tenía presente la máxima leninista sobre la centralidad de la prensa: tiraba 21.000 ejemplares del quincenario clandestino *El Combatiente*, también publicaba *Estrella Roja* que era el periódico del ERP, además, contaba con publicaciones dirigidas a sectores obreros específicos y tres publicaciones legales: el diario *El Mundo*, el quincenario *Nuevo Hombre* y la revista política *Posición* (Maggio, 2013: p.35). Muchas veces se intenta minimizar al PRT a la lucha armada, pero no se puede dejar de destacar el importante trabajo cultural y en la prensa en particular para intentar influir en amplios sectores de la sociedad.

La organización entendía que la publicación del diario *El Mundo* exigía un tratamiento de la información lo más amplio posible y una plantilla de periodistas políticamente diversa. Lo que intentó hacer con el diario era insertarse en el movimiento obrero, pero bajo un esquema de enmascaramiento como una prensa comercial, entonces se diferencia de publicaciones como *El Combatiente* en que el periódico no puede estar en asociación pública con el partido (Maggio, 2013. p.28, 43-54). Algunos aspectos que contaba este proyecto de comunicación era la oposición y el enfrentamiento a la burocracia sindical y al sistema capitalista, la inserción en el movimiento obrero que lleva a una relación entre la agenda del medio y los objetivos de grupos que representaban, donde lo social puede imponer el ritmo a lo periodístico. (Maggio, 2013. p.104). *El Mundo* intentó insertarse en una forma periodística que correspondía a los diarios populares comerciales, pero conservando determinadas características ideológicas de un diario que pertenece a una organización socialista (Maggio, 2013. p.127).

En esta etapa, *El Mundo* vendía 150.000 ejemplares cada tarde, mientras que los periódicos vespertinos que más vendían eran *La Razón* con 426.000 ventas y *Crónica Vespertino* con 258.000 y *Noticias de Monteros*, que era una experiencia similar, vendía 120.000 ejemplares (Maggio, 2013. p.73).

El 25 de septiembre de 1973 es asesinado Rucci; tres días después, el PRT-ERP se desentendió públicamente de este hecho, sin embargo, crecieron las tensiones con el gobierno peronista. Raúl Lastriri, presidente provisional que reemplazó a Cámpora luego de su renuncia, firmó un decreto ilegalizando a ERP y a partir de ese momento la prensa no podía llamarlo por su nombre. Ese mismo día, *El Mundo* iba a publicar el comunicado del ERP que se desentendía del asesinato del dirigente gremial, pero la edición no pudo salir porque fue secuestrada y clausurada por el presidente provisional. Mediante un recurso de amparo el diario vuelve a salir el 1° de octubre (Maggio, 2013. p.134).

En enero de 1974, el ERP atacó en Azul una guarnición del ejército donde fueron asesinados el jefe de la unidad y su esposa. A partir de este hecho el gobierno impulsó una reforma del código penal para enfrentar a la subversión (Rapoport, 2008, p. 666-667). También, se inició una escalada represiva sobre *El Mundo*, donde el diario fue perdiendo el enmascaramiento para denunciar la oleada represiva por parte del gobierno y se convirtió en una especie de suplemento de formación política, a fines de enero se empezó a llamar *El Mundo Segunda sección* (Maggio, 2013. p.136).

El 21 de enero el diario daba su propia visión sobre los hechos en Azul y sacó una editorial firmada por Emanuel Gaggero titulada: "¿Estamos en guerra general?", el director y militante del PRT recibió un llamado de un oficial de la Federal que con esa nota el diario no salía. Tras dificultosas negociaciones, la policía ingresó por la fuerza les sacó los diarios y los incendió. Al día siguiente, *El Mundo* volvió a salir y la portada del diario decía: "Censuran y queman El Mundo" (Maggio, 2013. p.153).

El 8 de febrero, la periodista de *El Mundo* Ana Guzzetti le preguntó a Perón: "Si su gobierno estaba investigando las organizaciones parapoliciales de la derecha que habían asesinado a doce militantes peronistas" y fue detenida el mismo mes y al otro año secuestrado por los hombres a los que había denunciado. Con el nuevo impulso de la reforma penal, el periódico se convirtió durante semanas en una tribuna antirrepresiva, en este contexto es atacada la sede central de la Juventud Peronista Trabajadora y también se ataca al diario adquirido por PRT que es baleado durante quince minutos, el sábado 23 de febrero sale de emergencia y en su tapa titula: "Brutal ataque: unirse contra el fascismo" (Maggio, 2013. p.160).

El lunes 25 de marzo intentó sacar de nuevo el diario con el nombre de *Respuesta Popular* y Perón lo volvió a clausurar con un decreto mucho más preciso que prohibía *El Mundo*, *Respuesta Popular* o cualquier otro periódico que intentara reemplazarlo (Maggio, 2013. p. 167-175).

Conclusiones

A modo de conclusión, se puede afirmar que el objetivo planteado en la introducción se ha cumplido. En este trabajo se puede observar que los cambios que tuvo *El Mundo* están ligados a los cambios que tuvo la historia argentina. Un diario en el que pasaron grandes escritores y periodistas como Roberto Arlt, Bernardo Neustadt, Jacobo Timerman, en el que se publicó *Tía Vicenta* y *Mafalda*, su relación contradictoria con el peronismo y luego su vínculo con organizaciones como el Partido Comunista y el Partido Revolucionario de Trabajadores, en manos de esta última organización intentó hacer del periódico una herramienta alternativa de comunicación.

El diario *El Mundo* merece ser recordado porque fue uno de los periódicos más importantes del siglo XX que nos aporta a comprender y reflexionar sobre la influencia de la política en los procesos de comunicación en la actualidad y sobre todo a pensar las estrategias comunicativas que se dan en los nuevos medios con base en internet. Por otro lado, es importante recuperar la experiencia del PRT para reflexionar como las organizaciones de la sociedad civil pueden construir herramientas de comunicación alternativa al modelo dominante sin caer en la marginalidad.

Referencias bibliográficas

ALONSO, L. (2013). *Los archivos de la memoria: testimonios, historia y periodismo*. Santa Fe: Ediciones UNL.

BOUILLON, W. G. (7 de agosto de 2003). "Landrú, un surrealista del humor" en *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/landru-un-surrealista-del-humor-nid517347/>

DE PIERO, S. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil*. Tensiones de una agenda en construcción. Cap. 1. Paidós, Bs. As.

ESPINOZA, E. (26 de julio de 2014). "La última crónica de Roberto Arlt, hace 72 años" en *Agencia Periodística Patagónica*. Recuperado de http://www.appnoticias.com.ar/desarro_noti.php?cod=13233

GONZALEZ, H. (2013). *Historia conjetural del periodismo*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

MAGGIO, M. (2013). *Diario El Mundo – PRT-ERP: Prensa Masiva para una política de masas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones A Vencer.

MOCHKOFKY, G (2003). *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder (1923-1999)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

PANELLA, C (2008). *Mundo Peronista (1951-1955): "una tribuna de doctrina*. S.d. Recuperado de <http://cedinpe.unsam.edu.ar/content/panella-claudio-mundo-peronis->

[ta1951-1955-una-tribuna-de-doctrina](#)

PICCO, E. (2018). *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Rosario: Prohistoria ediciones.

RAPOPORT, M. (2000). *Historia económica, social y política Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

SAÍTTA, S. (2015). "Jorge Luis Borges, lector de Roberto Arlt". Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jorge-luis-borges-lector-de-roberto-arl>

SUAREZ, M. L. (2011). *La representación de la educación Mafalda*. Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Sociales.

TATO, M. I. (2001). Crónica de un desencanto: una mirada conservadora de la democratización de la política, 1911-1930. *Estudios Sociales*. Revista Universitaria Semestral, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, año XI, N° 20, primer semestre 2001 (pp. 143-163).

VERDILE, L. (23 de octubre de 2020). "Mafalda feminista: un símbolo de la igualdad de género" en *La Primera Piedra*. Recuperado de <https://www.laprimerpiedra.com.ar/2020/10/por-que-mafalda-es-tambien-un-simbolo-feminista/>

SIRVEN, P. (1984). *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

TORRE, J. C. (2002). *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

ULANOVSKY, C. (1997). *Parén las rotativas: Una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

VASALLO, M. S. (2012). *Feos, sucios y malos: la construcción mediática de la figura de los descamisados*. En III Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo.

VÁSQUEZ, G. & Abramovich, A. L. (2019). "Es solo un rocanrol del país. Una introducción a los modelos de desarrollo en la Argentina" en *Problemas socioeconómicos de la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Polvorines: Ediciones UNGS.

VÁZQUEZ, E. (2009). *Historia presente* [Programa de televisión]. Argentina: Canal 7 recuperado de <https://vimeo.com/57819555>

WILLIAMS, R. (1992). "Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales" en *Historia de la comunicación*. Bosch Comunicación.